

EL CAMPAMENTO DE DIOS THE ENCAMPMENT OF GOD

PROGRAMA PARA NIÑOS Preparado por: Marcos González

El Campamento de Dios está comprometido con la prevención de comportamientos destructivos y con la promoción de comportamientos constructivos, en los niños de cualquier edad. Esto significa que tenemos un llamado especial en El Campamento de Dios, para enfrentar las destructivas influencias que el mundo actual hace al ser humano a través de la niñez.

Este compromiso incluye acciones específicas y es parte de la lucha que se lleva a cabo en la tierra por el mantenimiento de la vida saludable.

La vida saludable es la forma de vida que Dios crea cada día.

Dios creó al hombre con propósitos específicos, que deben ser cumplidos, para que el ser humano alcance su realización en esta tierra y tenga el bienestar de haber logrado sus metas; pero los comportamientos destructivos interfieren con los propósitos de la creación del hombre y esos comportamientos tienen su origen o su raíz en la niñez de cada hombre y mujer.

Cuando trabajamos para mantener los comportamientos constructivos en los niños y prevenir y corregir los comportamientos destructivos, estamos aliados con el cumplimiento de los propósitos para los cuales el ser humano ha sido creado.

Una estrategia frecuente para influir negativamente en los niños, es presentarles formas dañinas y falsas para satisfacer las necesidades, los niños graban esas malas experiencias y sus propias reacciones, para actuarlas en sus vidas, dañando o alterando los planes sanos para alcanzar los propósitos, que Dios ha establecido para cada uno. Así se originan hombres y mujeres que están contaminados de tal manera, que la infelicidad es la marca de su existencia.

Algunas de las formas como se manifiestan en los adultos las malas influencias recibidas en la niñez son: el uso de alcohol, tabaco y otras drogas, la delincuencia en cualquiera de sus manifestaciones, problemas serios de personalidad, hogares destruidos, el excesivo estrés, la

violencia en el hogar, el mal manejo de las emociones, con consecuencias malas como los frecuentes estados de ánimo inapropiados, el suicidio en los adolescentes y en los jóvenes, el aburrimiento frecuente, las serias dificultades en la intimidad con su secuela de separaciones y divorcios, la cada vez más generalizada agresividad y violencia como forma para resolver problemas, etc.

Muchas de esas malas influencias provienen de los propios padres y otras personas significativas en la vida de los niños, por la ignorancia y por las tradiciones equivocadas y falsas creencias que vienen de la historia familiar, social, cultural y espiritual.

Algunas de las malas influencias se cumplen en el seno del propio hogar, cuando vemos a padres, madres, abuelos y demás figuras de autoridad que humillan, maltratan, sobreprotegen, exageran o minimizan los límites y la disciplina, muestran constantemente comportamientos autoritarios o excesivamente blandos, consumen tabaco, alcohol y otras drogas frente a los niños, el mal manejo de las emociones y de los sentimientos, la descalificación a los talentos y a las manifestaciones propias de las diferentes edades del niño, las ridiculizaciones en público y en privado, las ausencias excesivas y frecuentes de los padres en la vida de sus hijos, por la razón que fuere. Otros factores de influencia negativa son: la actitud complaciente y frecuentemente cómplice con la acción devastadora de muchas comiquitas, de los juegos de videos, películas infantiles y multitud de otros medios electrónicos, que son comprados sin investigar sus características y consecuencias. Estas y otras malas influencias, nos preocupan seriamente en El Campamento de Dios y nos estimulan a buscar alternativas para cambiar este panorama, hasta donde pueda llegar la acción que Dios nos permita tener.

Uno de los propósitos por lo que El Campamento de Dios se ha establecido es para enfrentar esas influencias que originan comportamientos destructivos y bloquean o debilitan los comportamientos constructivos.

Para alcanzar esos propósitos, desarrollamos tareas como: cursos, seminarios, talleres, conferencias, asesoramientos individuales y familiares, consejerías, materiales impresos, actividades sociales y espirituales (oración, estudios bíblicos y otras disciplinas espirituales), programas por la radio y la televisión. También buscamos influir en las personas que toman decisiones referentes a la vías y contenidos que influyen a los niños, etc.